

**XVIII CONGRESO NACIONAL DE FILOSOFÍA**  
**SIMPOSIO: ARTE, CONOCIMIENTO Y POLÍTICA EN LA TRADICIÓN PRAGMATISTA:**  
**PEIRCE, DEWEY Y RORTY NUEVAMENTE EN DEBATE**

**DEL OBITUARISMO RORTYANO A LA EPISTEMOLOGÍA SOCIAL: UN  
INTENTO DE REUTILIZACIÓN DE LA TESIS DEL “FIN DE LA  
EPISTEMOLOGÍA” DE RORTY EN FAVOR DE PERSPECTIVAS ANTI-  
INDIVIDUALISTAS**

*Mauro Santelli*  
*Universidad de Buenos Aires – SDAF*  
[mauro.santelli@gmail.com](mailto:mauro.santelli@gmail.com)

**Resumen:** El presente trabajo busca analizar la tesis conocida como obituarismo rortyano según la cual Richard Rorty sentenció a muerte a la Epistemología, y a la Filosofía en su rol cultural de “guardiana del conocimiento”, en *Philosophy and the Mirror of Nature*, de tal manera de re-interpretar su alcance y explicitar aquello implícitamente aceptado como motivador de posturas en Epistemología Social. En favor de las mismas, se argumentará que en Rorty se encuentran argumentos contra la Epistemología individualista si se logra mostrar la utilidad de una Epistemología filosófica que no busque ocupar el papel autoritario que Rorty veía en la disciplina.

**Palabras clave:** Pragmatismo, Teoría del Conocimiento, Epistemología Social.

## **1. Introducción**

En 1979 Richard Rorty sentenció a muerte a la Epistemología –en su clásico *Filosofía y el Espejo de la Naturaleza*<sup>1</sup> (de aquí en más *PMN*)–y con ella a la Filosofía en su rol cultural de “guardiana del conocimiento”. Dicha sentencia implicaba por un lado un *diagnóstico genealógico* acerca de las motivaciones contextuales para el proyecto de una teoría única, autónoma y *a priori* del conocimiento que, según Rorty, había sobrevivido a su utilidad; y por el otro, un *diagnóstico teórico* de los presupuestos de dicha disciplina en términos de un

---

<sup>1</sup> Rorty R., *Philosophy and the Mirror of Nature*, Princeton, New Jersey, Princeton University Press, 2009.

*fundacionismo* que se mostraba desechable a la luz de argumentos de Quine<sup>2</sup> y Sellars<sup>3</sup>. Sin embargo, en los últimos años se han venido desarrollando proyectos epistemológicos –especialmente dentro de lo que se puede clasificar como epistemología *social*– que, a pesar de ser *proyectos epistemológicos*, toman en serio las críticas rortyanas contra la epistemología clásica. La pregunta que me propongo tratar es: ¿cómo compatibilizar el aceptar argumentos y compromisos clave del *obituarismo*<sup>4</sup> rortyano con insistir en la viabilidad y en la utilidad de hacer teorías filosóficas sobre el conocimiento?

## 2. Historia de la Epistemología como Filosofía Primera

Comenzaré distinguiendo algunas tesis en *Philosophy and the Mirror of Nature* acerca de la Epistemología. A grandes rasgos el argumento (o relato) principal de los capítulos III y IV puede describirse de la siguiente manera: en el siglo XVII nació la Epistemología como disciplina debido a la *invención* de la mente por Descartes que la describió como un receptáculo de ideas lockeanas, la fusión entre creencias y sensaciones provenientes de afuera de la mente incorporando contenido dentro de la misma. La idea de la posibilidad de certeza absoluta sobre el contenido de la propia mente le dio terreno nuevo a los filósofos para afirmar una disciplina independiente de la nueva ciencia y que al mismo tiempo la validara. La Epistemología como disciplina autónoma e independiente llegó a la madurez con Kant que hizo al mundo externo a la mente dependiente del mundo interno a la mente. Rorty adscribe al proyecto epistemológico moderno una dependencia de metáforas sensoriales, el conocimiento sobre un objeto externo es la posesión –en la mente– de una representación fidedigna y privilegiada del mismo, el conocimiento de lo conceptual o a priori es, por ejemplo, la

---

<sup>2</sup> Cfr. Quine W.V.O., *From a Logical Point of View: Nine Logico-Philosophical Essays*, Cambridge, Mass, Harvard University Press, 1980.

<sup>3</sup> Cfr. Sellars W., *Empiricism and the Philosophy of Mind*, Cambridge, Mass, Harvard University Press, 1997.

<sup>4</sup> Cfr. Williams M., *Problems of Knowledge: A Critical Introduction to Epistemology*, Oxford ; New York, Oxford University Press, 2001, p. 241.

distinción y claridad de una idea. La tarea de la Epistemología es encontrar las trazas distintivas de las representaciones privilegiadas a partir del conocimiento infalible del contenido de nuestras propias mentes. Es a partir de poder distinguir las fuentes de conocimiento – conocimientos a priori y necesarios y conocimientos a posteriori y contingentes y de poder rastrear el rol fundacional del conocimiento empírico en átomos epistémicos sensoriales que la *Epistemología como Filosofía Primera (EcFP)* cobró autonomía y autoridad. La Filosofía toma un rol cultural privilegiado en tanto mediante la epistemología puede “mantener a las otras disciplinas honestas, limitando sus afirmaciones a lo que puede apropiadamente ser “fundamentado” aquello que puede ser llevado mediante una cadena de inferencias últimamente a o bien creencias justificadas a priori o creencias justificadas por la experiencia directamente. Según Rorty, entonces, la epistemología (en tanto disciplina nacida en los siglos diecisiete y dieciocho) es un proyecto de demarcación del conocimiento (entendido como representación) y por lo tanto, un proyecto normativo acerca de los métodos apropiados de su adquisición (fundamentación empírica) y que se ocupa de la constante revisión de las pretensiones epistémicas de otras áreas de la cultura. La filosofía como epistemología entrona a la ciencia empírica fundamentando racionalmente su operar y condenando a quienes no se adecuan al mismo. La epistemología llega a la corriente analítica y se reconvierte en teoría del conocimiento general, que trata acerca de la posibilidad del conocimiento – es decir de responderle al escéptico—por un lado y en teoría del conocimiento científico o Filosofía de la Ciencia, por el otro, que tiene a la delimitación de la ciencia de otras áreas de la cultura a través de algún criterio de demarcación como uno de sus objetivos centrales.

Cabe notar que esta constitución de la “Teoría del Conocimiento” tiene que ver principalmente con la recepción en el siglo XIX de los principales elementos de la Epistemología moderna como una reacción a Hegel y un retorno a Kant. Este tipo de intentos de hacer caminar a la Filosofía en el “seguro camino de una ciencia” pero distinta, independiente y más fundamental a las mismas configura para Rorty una reacción que hay que evitar

y que queda ejemplificado en esta apropiación neo-kantiana de la tradición moderna.<sup>5</sup>

### 3. La inviabilidad teórica de la : el argumento Sellars – Quine

Del anterior relato Rorty deriva una ecuación que quisiera criticar: toda Epistemología, entendida como disciplina filosófica, es Epistemología como Filosofía Primera. Esta presuposición está dada por la forma en que dicho relato en donde toda Epistemología lo es en términos del proyecto fundacionista moderno fija la extensión del término “Epistemología”.

Fijada la extensión se da la sentencia: toda Epistemología es fundacionista y autoritaria. Dicha afirmación es cuasi-esencialista y no es del todo coherente con el pragmatismo rortyano.

Dejando de lado esta presuposición por un momento, quisiera hablar un poco sobre el argumento que se esgrime contra la *EcFP*, Rorty nos dice que Sellars y Quine en la tradición analítica nos dan por un lado un argumento contra la *EcFP* y una perspectiva alternativa al modelo arquitectónico del conocimiento: Sellars, por un lado, ataca la idea de representaciones privilegiadas auto-justificantes. El fundamento empírico de la teoría del conocimiento. La idea de que el parecer es indudable e intentar utilizarlo como piedra de toque del conocimiento empírico es un error. Esto es lo que denomina “Mito de lo Dado”. En el caso de Quine, lo que se pone en duda es la utilidad y posibilidad de la distinción sintético-analítico como uno de los dogmas del empirismo, el otro siendo la idea de que toda afirmación empíricamente legítima es reductible en última instancia a la experiencia inmediata. El punto de Sellars es repetirle al empirista contemporáneo la idea kantiana: “las intuiciones sin conceptos son ciegas”; pero el punto de Quine es remarcar que no existe una división tajante entre intuiciones y conceptos. Esto último porque

---

<sup>5</sup> Agradezco a Evelyn Vargas, Claudio Cormick, Federico Penelas por las útiles observaciones que efectuaron luego de evidenciar mi omisión de este aspecto de la historia de la Epistemología contada por Rorty. Aprovecho para agradecer al resto de los participantes del simposio por las amables sugerencias que me hicieron antes y después del Congreso.

no se puede dar un apropiado análisis conceptual de la noción de analiticidad, hacerlo implica un cuasi-círculo del que a nadie se le ocurrió cómo salir. El punto de Rorty, juntando ambas tesis, es afirmar que sólo oraciones pueden *hacer verdaderas* a oraciones. La única relación que tenemos con el mundo es causal, sólo tenemos relaciones lingüísticas (de justificación por ejemplo) con entes lingüísticos: socialmente.

No sólo es la crítica a la postura empirista fundacionista lo que nos otorgan Sellars y Quine, sino que hay un doble juego en donde se nos muestran problemas serios de creer por un lado en experiencias auto-justificantes y por el otro en la distinción entre enunciados sintéticos verdaderos en virtud de la experiencia y enunciados analíticos verdaderos en virtud del significado; pero también se nos muestra una concepción alternativa del conocimiento y de la ciencia, no como un edificio con bases firmes e indudables sobre las que todo conocimiento se sostiene, sino como una red en donde la importancia o centralidad de ciertas partes (como la matemática, la física o la lógica) es puramente contextual y no necesaria y a priori. En esta visión alternativa la indubitabilidad no significa más que que a nadie se le ocurra dudar de un determinado enunciado (o conjuntos de), no una garantía que responda a características inherentes a los enunciados de cierto tipo ni al acceso privilegiado que tengamos a los mismos mediante algún método. Si no consideramos que hay elementos “dados” que se auto-justifiquen sobre los que podamos erigir el edificio del conocimiento, lo que quedará es que toda justificación es social. En términos de Rorty esto significa que estamos justificados a decir todo aquello que nuestros pares nos dejan pasar.

En lo que redundaba esto no es en un escepticismo que niegue la posibilidad del conocimiento, es un “diagnóstico teórico” en donde se identifica a los presupuestos teóricos del fundacionismo como optativos. Uno puede insistir sobre este modelo e intentar responder a estos problemas, pero también puede desechar los problemas con los presupuestos, porque no son obligatorios, existe al menos otra forma de entender el conocimiento que no depende de la idea de representaciones privilegiadas ni de verdades analíticas y

no hay nada en la “naturaleza del conocimiento” que nos obligue a sostener presupuestos fundacionistas: la dimensión social de la justificación es suficiente para explicar el conocimiento. Cito:

Sellars and Quine invoke the same argument, one which bear sequally against the given-versus-non given and the necessary-versus-contingent distinctions. The crucial premise of this argument is that we understand knowledge when we understand the social justification of belief, and thus has no need to view it as accuracy of representation.<sup>6</sup>

[W]e can think of knowledge as a relation to propositions, and thus of justification as a relation between the propositions in question and other propositions from which the former may be inferred. Or we may think of both knowledge and justification as privileged relations to the objects those propositions are about”<sup>7</sup>

De ahí que la pregunta siguiente sea, ¿si abandonamos el fundacionismo y el representacionalismo, qué queda de la Epistemología? La respuesta de Rorty es conocida: nada que merezca ser llamado Epistemología y, además, se debe resistir el impulso a llenar el hueco dejado por la *EcFP* con alguna disciplina que la suceda y e intente cumplir su rol cultural en términos de 3). Si somos conductistas epistemológicos –o pragmatistas acerca del conocimiento– no necesitamos una Epistemología, una Teoría del Conocimiento<sup>8</sup> y sin este rol central de la epistemología en la filosofía, esta última pierde su rol central como supervisora de la cultura. Sin embargo, no es del todo claro cómo entender esta afirmación central del libro. “Epistemología” y “Teoría del Conocimiento” en casi todo momento son usados como sinónimo de “Epistemología como

---

<sup>6</sup> Cfr. Rorty R., *Philosophy and the Mirror of Nature*, op. cit., p. 170.

<sup>7</sup> Cfr. *Ibid.*, p. 159.

<sup>8</sup> En su discusión sobre Quine, Rorty dice: “The lesson of epistemological behaviorism is just that there is no “Philosophical point” to be made about translation or intentionality, nor about any other “ontological” subject. Rather, it helps us see that explanatory power is where we find it, and that the philosophical attempt to distinguish between “scientific” and “unscientific” explanation is needless.” *Ibid.*, p. 209.

Filosofía primera”<sup>9</sup> por lo que el rol cultural a llenar sería el de una disciplina que busque fundamentar el conocimiento y demarcar las áreas de la cultura que tienen autoridad epistémica –representan adecuadamente al mundo o alguna noción sucesora – de las que no. Parece claro que los pragmatistas –a la Rorty – no necesitan una *teoría* filosófica de este tipo –que esté destinada principalmente a explicar la posibilidad del conocimiento y a demarcarlo-- pero no está tan claro qué puede hacer un pragmatista con otro tipo de estudios sobre el conocimiento que no tengan estas pretensiones y si hay lugar para algún rol distintivamente filosófico dentro de estos estudios. A la luz de lo anterior podemos decir que Rorty concluye que la Epistemología que critica –la *EcFP*– es en el mejor de los casos inútil y en el, fácilmente imaginable, peor, perjudicial por su carácter autoritario. En tanto es diagnosticada como optativa, se *debe* –o como mínimo se sugiere– abandonar, es una tesis pragmático-normativa, no meramente modal, se nos aconseja abandonarla. Ahora, podemos hacer los mismos tipos de preguntas acerca de una Epistemología filosófica no fundacionista ni demarcacionista: si es posible, al menos, para luego preguntarnos por su utilidad.

Resumiendo, podemos distinguir dos tesis entrelazadas pero hasta cierto punto independientes. Por un lado Rorty afirma que: i) la *EcFP* es teóricamente *es suficientemente inviable y optativa*, y por otro que: ii) si la Epistemología es *EcFP* –es decir, un proyecto fundacionista y demarcador--, es *inútil o perjudicial*. Llamaremos a i) *tesis de la inviabilidad* y a ii) *tesis de la inutilidad*.

#### 4. Una Historia alternativa de la Epistemología: Michael Williams

La conjunción de estas tesis resulta en el obituarismo rortyano, al aceptar la *opcionalidad* y la *inutilidad* de la Epistemología, la considera muerta,

---

<sup>9</sup> Exceptuando pasajes como: “For the Quince-Sellars approach to epistemology, to say that truth and knowledge can only be judged by the standards of the inquirers of our own day is not to say that human knowledge is less noble or important, or more “cut off from the world,” than we had thought. It is merely to say that nothing counts as justification unless by reference to what we already accept, and that there is no way to get outside our beliefs and our language so as to find some test other than coherence.” en donde se refiere a su propia postura. *Cfr. Ibid.*, p. 178.

moribunda o necesitando que se la sacrifique. Parte de la fuerza del argumento deriva del presupuesto esencialista que identifiqué previamente: para Rorty, toda Epistemología es *EcFP*. La opcionalidad y la inutilidad, por lo tanto, dependen de asumir la ecuación entre Epistemología (filosófica) y *EcFP*. Propongo utilizar un rastreo alternativo a la tradición epistemológica: el de Michael Williams que se separa de Rorty al no darle una prioridad al problema del conocimiento – el escepticismo – y, en vez, rastrear una serie de problemas sin privilegio automático entre sí que han aparecido intermitentemente a lo largo de la historia de la filosofía occidental. Los mismos, para Williams, son cinco:

- I. El problema analítico: el proyecto de dar una definición o clarificación conceptual del conocimiento.
- II. El problema de la demarcación: se divide en dos partes
  - a. Problema externo: dada una concepción del conocimiento, busca determinar acerca de qué cosas podemos saber.
  - b. Problema interno: busca determinar si hay diferentes tipos de conocimiento.
- III. El problema del método: acerca de cómo se puede obtener conocimiento, subdividido en tres partes:
  - a. Problema de la unidad: acerca de determinar si existe un único método o si existen una pluralidad.
  - b. Problema meliorativo: acerca de si podemos mejorar nuestros métodos de búsqueda de conocimiento.
  - c. Problema de la razón o la racionalidad: el problema acerca de si existen métodos de investigación distintivamente racionales y, si los hay, cuáles son.
- IV. El problema del escepticismo: es acerca de la posibilidad misma del conocimiento. Se vincula con el problema de la justificación ya que suele redundar en si es posible la justificación.

V. El problema del valor: la pregunta es sobre el valor que tiene el conocimiento, para qué lo queremos.<sup>10</sup>

Se puede ver claramente que en la concepción elástica de la historia de la filosofía de Williams lo que Rorty critica – la EcFP de raigambre moderna – es tan sólo el priorizar un problema por sobre otros.

Rorty, entonces, depende de su relato acerca del surgimiento moderno de la Epistemología para desechar con la EcFP a toda pretensión de una Epistemología. Así como es opcional el fundacionismo, Williams muestra que es opcional darle una centralidad al problema del escéptico para contar con una Epistemología.

## 5. La fuerza y la debilidad del planteo rortyano

Es la genealogía que narra Rorty la que aporta una delimitación de la disciplina que ataca, dicha narración nos aporta con que Epistemología = *Epistemología como Filosofía Primera*. Si la EcFP se muestra defectuosa teóricamente, lo que nos habilita a desecharla, se presenta la posibilidad de ofrecer alternativas a la metodología criticada pero con el mismo proyecto fundacionista e individualista. La tesis de la opcionalidad de Rorty nos advierte en contra de intentar reemplazar a la *Epistemología con otro tipo de Filosofía Primera*, con otro proyecto fundacionista. Pero no dice nada acerca de la posibilidad abierta por una lectura como la de Williams en donde “teoría” es un término más difuso, pero no por eso menos serio, en el título “Teoría del conocimiento”

Disociado ‘Epistemología’ del referente ‘Epistemología como Filosofía Primera’ se abren otras posibilidades. Rorty mismo nos da una serie de pautas acerca de dónde buscar un proyecto epistemológico que no tenga los mismos problemas que identificó en la EcFP:

---

<sup>10</sup> Cfr. Williams M., *Problems of Knowledge, op. cit.*, p. 1-3.

- 1) En *PMNR* Rorty nos ofrece una caracterización social de la justificación como una forma de argumentar contra la *EcFP* pero no considera la posibilidad de una Epistemología no fundacionista que parta de dicha premisa.
- 2) Rorty, además, en *Philosophy as a Kind of Writing*<sup>11</sup> ofrece una caracterización de la Filosofía como una “tradición de escritura”. No ofrece argumentos que impidan que veamos a la Epistemología de la misma manera, en tanto se haga Epistemología Social que discuta con problemas tradicionalmente Epistemológicos, no habría mayor problema en considerar a esta Epistemología como Epistemología en todo derecho según este criterio.

Si uno tiene otro tipo de Epistemología que no sea *EcFP* a mano, los argumentos rortyanos contra la tradición que le da centralidad al problema del escepticismo en un marco individualista se vuelven un arsenal en favor de la propia posición.

Para finalizar, quiero ofrecer, sin detenerme demasiado, una caracterización de un tipo de Epistemología que no cae bajo los argumentos rortyanos contra la *EcFP* para concretizar un poco la discusión. Llamaré a este estilo de Epistemología “Epistemología Social Pragmatista”, es aquella que cumple una serie de características:

- 1) Como en el caso de la relectura de Williams de los diferentes focos de la Epistemología, consideran que la misma “no tiene centro”, es una Epistemología pluralista que no ofrece una teoría central del conocimiento, sino diversos abordajes teóricos a diferentes problemas sin establecer prioridades absolutas entre los mismos.
- 2) Acepta lo que Martin Kusch denomina “tesis de la comunidad”<sup>12</sup>, que afirma que no existe normatividad excepto la social. Esto es una

---

<sup>11</sup> Cfr. Rorty R., *Consequences Of Pragmatism: Essays 1972-1980*, Minneapolis, Univ Of Minnesota Press, 1982, p. 90-109.

<sup>12</sup> Cfr. Kusch M., *Knowledge by Agreement: The Programme of Communitarian Epistemology*, New York, Oxford University Press, 2002, p. 175 y ss. ; Kusch M., *A Sceptical Guide to Meaning and Rules: Defending Kripke's Wittgenstein*, Montreal ; Ithaca, NY, McGill-Queen's University Press,

generalización de la *solución escéptica* a la llamada *paradoja escéptica* que Kripke identifica en Wittgenstein.

3) Es una especie de “pragmatismo fundamental” en términos de Robert Brandom<sup>13</sup>. Es decir que explica el “saber que” en términos de “saber cómo”. Explica el saber proposicional explícito en términos de prácticas sociales implícitas o usos.

4) Es naturalista en términos de un “naturalismo de sujetos” (*subjectnaturalism*) en términos de Huw Price. Un *naturalismo de sujetos* es aquel que, a diferencia de lo que denomina Naturalismo de Objetos, considera que uno no necesita encontrar hacedores de verdad fisicalistas que correspondan con los términos teóricos de sus teorías filosóficas. Siempre y cuando se puedan explicar las motivaciones y las utilidades de las prácticas en las que esos términos cobran significado en términos aceptables para la psicología, la antropología o la biología, uno será naturalista.

Ejemplos de propuestas que cumplen estas características son el contextualismo del mencionado Michael Williams<sup>14</sup> o el comunitarismo de Martin Kusch<sup>15</sup>.

## 6. Conclusión:

Considero que, haciendo caso a las críticas de autores como Michael Williams al argumento del *obituarismo*, este nos conduce no hacia la idea de que es preferible no teorizar filosóficamente acerca del conocimiento, sino hacia explorar los alcances y beneficios de teorizar en términos de epistemologías *no*

---

2006 ; Wittgenstein L., *Philosophical Investigations*, Chichester, West Sussex, U.K. ; Malden, MA, Wiley-Blackwell, 2009.;

<sup>13</sup> Cfr. Brandom R.B., *Perspectives on Pragmatism: Classical, Recent, and Contemporary*, Cambridge, Mass, Harvard University Press, 2011, p. 9.

<sup>14</sup> Cfr. Williams M., *Problems of Knowledge*, op. cit. ; Williams M., *Unnatural Doubts*, Princeton, N.J, Princeton University Press, 1995 ; Williams M., *Groundless Belief*, Princeton, NJ, Princeton University Press, 1999.

<sup>15</sup> Cfr. Kusch M., *Knowledge by Agreement*, op. cit.

*fundacionistas* ni individualistas que se nos muestran viables teóricamente en los términos que Rorty establece, al menos.

El punto es que Rorty pasa demasiado rápido desde la idea de que la Epistemología no puede ser, con algún tipo de utilidad o buena fe, una disciplina que estudie la estructura del conocimiento del mundo mientras que la ciencia se ocupa del contenido a la idea de que la Epistemología no puede ser nada en absoluto, que no puede haber un estudio *normativo* del conocimiento *no fundacionista*. Así como existieron razones contingentes para pensar una disciplina como la que critica Rorty, será contingente si lo que estudie al fenómeno del conocimiento será llamado Filosofía en el futuro, pero algunos de los aspectos más interesantes de dicha disciplina hoy en día se logran proponiendo modelos explicativos del fenómeno del conocimiento que no sean a priori y que intenten capturar la dinámica de la justificación a la luz de los mejores ejemplos que tenemos de racionalidad. Por ejemplo, la ciencia moderna misma, que a todas luces es una empresa exitosa. Conceptos vinculados tradicionalmente a la epistemología como “objetividad”, “justificación”, “verdad”, “racionalidad”, “conocimiento”<sup>16</sup>, etc. siguen siendo relevantes en la vida cotidiana y su estudio no es ocioso, si hacerlo de forma no fundacionista implica que habrá una división a veces difusa entre el trabajo del sociólogo de la ciencia, el historiador de la ciencia, el lingüista y el filósofo, eso no es razón suficiente para abandonar la empresa y la tradición de investigación. Lo que sostengo es que es recomendable escuchar a Rorty en su crítica al fundacionismo, pero que es también recomendable ignorarlo en su tesis obituarista: la epistemología tiene espacio conceptual para existir y hacer aportes significativos a diferentes áreas de la cultura, así no pretenda tener más acceso a las credenciales que supo creer tener como jueza de las otras disciplinas.

---

<sup>16</sup> Sobre la importancia del estudio *filosófico* de estos conceptos *aún* luego del abandono del fundacionismo *cfr.* BERNSTEIN R.J., *Beyond Objectivism and Relativism: Science, Hermeneutics, and Praxis*, First Edition edition., Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 1983.

### **Bibliografía**

Bernstein R.J., *Beyond Objectivism and Relativism: Science, Hermeneutics, and Praxis*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 1983.

Brandom R.B., *Perspectives on Pragmatism: Classical, Recent, and Contemporary*, Cambridge, Mass, Harvard University Press, 2011.

Kusch M., *A Sceptical Guide to Meaning and Rules: Defending Kripke's Wittgenstein*, Montreal ; Ithaca, NY, McGill-Queen's University Press, 2006.

Kusch M., *Knowledge by Agreement: The Programme of Communitarian Epistemology*, New York, Oxford University Press, 2002.

Quine W.V.O., *From a Logical Point of View: Nine Logico-Philosophical Essays*, Second Revised Edition, Cambridge, Mass, Harvard University Press, 1980.

Rorty R., *Philosophy and the Mirror of Nature*, Princeton, New Jersey, Princeton University Press, 2009.

Rorty R., *Consequences Of Pragmatism: Essays 1972-1980*, Minneapolis, Univ Of Minnesota Press, 1982.

Sellars W., *Empiricism and the Philosophy of Mind*, Cambridge, Mass, Harvard University Press, 1997.

Williams M., *Problems of Knowledge: A Critical Introduction to Epistemology*, Oxford ; New York, Oxford University Press, 2001.

Williams M., *Groundless Belief*, NJ, Princeton University Press, 1999.

Williams M., *Unnatural Doubts*, Princeton, N.J, Princeton University Press, 1995.

Wittgenstein L., *Philosophical Investigations*, Chichester, West Sussex, U.K. ; Malden, MA, Wiley-Blackwell, 2009.